

El papel de las nuevas tecnologías en la experimentación del arte medieval. El caso de Sant Climent de Taüll

Sylvia Márquez Parra | Museo Franz Mayer, Ciudad de México

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3887>

Reflexionar en torno a la gestión del patrimonio en la actualidad implica casi automáticamente a las prácticas interdisciplinarias que actúan como herramientas que lo hacen sostenible. La realidad es que el estudio y administración de los objetos patrimoniales ya no se puede limitar al ámbito académico, es necesario hacerlo sostenible y al mismo tiempo intervenirlos de la manera menos invasiva posible.

En cuestiones de nuevas tecnologías podría resultar un tanto más complejo el intento de no modificar precisamente esta "lógica" patrimonial; sin embargo, podría ser posible conseguir dicha labor y un buen ejemplo de esto es el proyecto Taüll 1123, que consistió en realizar un video *mapping* para recrear los frescos románicos de la iglesia de san Clemente de Taüll y cuyos originales se encuentran preservados en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

Es posible conocer estos frescos en las salas del museo, pero lo que resultaba casi imposible era poder experimentar Taüll como sus primitivos habitantes medievales lo hicieron. Esto se logró gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías que, en conjunto con distintas disciplinas, lograron una recreación, lo más cercana posible, a la atmósfera original de Taüll en su época de construcción, el año 1123. Se trata de un proyecto visual y sonoro que se llevó a cabo gracias a la labor conjunta de restauradores, músicos, ingenieros de audio, historiadores del arte, animadores, especialistas en el *software* de modelado de imágenes en 3D y fotógrafos. De esta manera, los imponentes frescos de Taüll fueron reproducidos a través del mapeo minucioso de sus originales y, para lograr recrear la atmósfera ritual de una iglesia románica enclavada en la vall de Boí en plena Baja Edad Media, se crearon composiciones musicales que evocan lo que pudo haber sido el interior de la iglesia en dicha época.

Especialmente en el caso del arte medieval, el proceso hermenéutico con el espectador en pleno siglo XXI es un tanto complicado, posiblemente por la lejanía que se siente respecto a este periodo histórico-artístico; es precisamente por esta razón que proyectos como Taüll 1123, que utilizan este tipo de herramientas digitales para hacer más cercano el patrimonio al público, tendrían que ser una nueva pauta a seguir en términos de divulgación y acercamiento de objetos patrimoniales a nuevos públicos.

Los recursos tecnológicos son utilizados generalmente en el ámbito escolar para hacer mucho más didáctico el aprendizaje, pero el caso del uso de estas tecnologías en Taüll es el de la recreación de un periodo en nuestra historia que quedó 894 años atrás y que, sin la ayuda de estas herramientas, no podríamos más que imaginar.

Ahora bien, siempre es un riesgo caer en la cosificación de las obras de arte; controlar la inmediatez que brindan estas mismas nuevas tecnologías, como los dispositivos móviles, es muy complicado, casi imposible. Sin embargo podría ser más fácil actuar teniendo como base las ideas planteadas por Walter Benjamin en su texto *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, en relación a la constante disputa entre dos polaridades dentro de la obra de arte: su valor ritual o de culto y su valor de exhibición. El primero, generalmente lo damos casi por perdido en el caso de muchas obras de arte, precisamente porque es un valor otorgado en sus orígenes y que inevitablemente se transforma con el paso del tiempo para convertirse en un valor para la exhibición, para ser experimentado (BENJAMIN, 2003: 13-52).

En el caso del proyecto audiovisual de Taüll ocurre algo interesante ya que, en principio, estamos hablando de un objeto patrimonial que comprende obra pictórica y



Taull1123 | foto Eloi Maduell (www.playmodes.com)

arquitectónica; la experimentación y conservación de una y de otra es completamente distinta. En este sentido, el valor del templo en tanto edificación habitable es siempre cambiante, así como la experiencia de habitar siempre está mutando. No caduca, sólo cambia; a diferencia de los frescos, los cuales ya perdieron sus valores rituales y transitaron hacia lo que Benjamin considera una obra de arte profana. La valía de este proyecto audiovisual radica en dos cuestiones: la primera es que se logró mantener el valor original del conjunto patrimonial en la medida de lo posible y, la segunda, que se consiguió llevar a cabo lo que Jèssica Jaques Pi entiende como la experimentación contemporánea del arte medieval (2011: 17). Es decir, se creó un puente de comprensión entre la obra medieval del 1123 y el público del siglo XXI.

No se pone en duda que con la grandísima cantidad de medios a través de los cuales la obra de arte puede ser exhibida o reproducida, las cualidades y funciones de la misma se transforman casi por completo. En este sentido es de suma importancia entender la responsabilidad que lleva consigo el gestor patrimonial, sin importar la disciplina a la que pertenezcan, al intentar respetar de la mayor forma posible el valor ritual que se le otorgó a la obra en su momento de creación. Es decir, la lógica patrimonial sí que corre el riesgo de ser modificada, pero en ocasiones las mismas nuevas tecnologías asisten en la labor de conservación en favor de una mínima alteración del objeto patrimonial.

Así como las fronteras de lo que denominamos patrimonio se han expandido con el paso del tiempo abarcando no sólo el ámbito artístico y material, sino también el de lo inmaterial, tendría que ocurrir lo mismo con las técnicas que utilizamos para conservarlo y difundirlo. Es necesario asumir que el consumo cultural masivo existe y nos plantea un reto en cuestiones de qué mostrar, cómo mostrarlo y qué límites tendrían que establecerse en términos de conservación y al mismo tiempo de divulgación, dos asuntos en constante oposición.

La difusión del patrimonio ha adquirido importancia debido a la creciente desvinculación que el público experimenta con el pasado, esto se debe a que “mientras más disminuye la importancia social de un arte, más se separan del público” (BENJAMIN, 2003: 82). Por lo mismo son cada vez más necesarios mecanismos de interpretación que ayuden a entender lo que se está observando, más allá de la simple transmisión de información, también herramientas que ayuden a generar un cambio en la concepción del público respecto al patrimonio y la importancia de su salvaguarda.

BIBLIOGRAFÍA

- **BENJAMIN, W.** (1936) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Editorial Itaca, 2003, 127 p.
- **JAQUES PI, J.** (2003) *La estética del románico y el gótico*. Madrid: Antonio Machado, 2003. 328 p.